

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 17, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 4 DE DICIEMBRE DE 1915.

NUMERO 215.

¡Alto Ahí!

(Continúa)

Hay seres malvados que se complacen en calumniar. La calumnia debe ser para ellos una especie de golosina, algo que les proporciona placer, y como la calumnia es lo más sumo, lo más sucio que pueda existir, esos seres depravados que gozan con la calumnia, son marranos, verdaderos marranos cuyo placer estriba en el acto de hundir la trompa en el lod y con las pezuñas hendidas salpicar como a diestra y siniestra.

Así, nuestros gachupines, se complacen en jugar con cieno. La carta famosa sigue de esta manera: "Aquí los que escribían REGENERACION, pues nada menos que con su déficit, compraron una grande extensión de terreno en el que trabajan, no ellos, sino diez trabajadores, que son villanamente explotados, haciéndoles creer que los productos de la finca son para la Revolución Mexicana."

¿Dónde está ubicada esa gran extensión de terreno que hemos comprado? ¿Quiénes son esos diez trabajadores a quienes explotamos villanamente haciéndoles trabajar esa gran extensión de terreno?

Ni la gran extensión de terreno existe, ni existen tampoco esos diez esclavos que, por no existir, entran en la categoría de fantasmas y pasan a aumentar el número de aquellos ciento cincuenta fantasmas de Boston que estaban dispuestos a empuñar el rifle.

No, no hay esa gran extensión de terreno ni existen esos diez esclavos; lo que hay es la mala fe de enemigos gratuitos, a quienes ningún mal hombre hecho, con muchos de los cuales ni siquiera hemos cruzado una palabra, y que nos odian con el odio más irracional que pueda existir. Nos odian porque no somos como ellos, porque somos honrados, no porque nosotros lo decimos, sino porque los hechos nuestros lo demuestran: las tentaciones no nos han hecho caer; las persecuciones no nos han doblegado. Hemos pasado por todas las pruebas en nuestra larga vida de rebeldes, sin que haya nadie que pueda decir: tal día se vendieron, tal otro se rindieron.

Esta conducta limpia, chocante a todos los insignificantes, a los que por pequeños no pueden abrigar ni siquiera la

esperanza de ser tentados, que bien lo apotean. Tan pequeños y tan mezquinos son nuestros enemigos, que el enemigo común los ve con desprecio, los hombres se ríen de ellos y pasan por la vida sin dejar más rastro que el que van marcando sus desahogos corporales.

Seres tan mezquinos tienen que ver con odio a todo aquel que por sus hechos cuenta con la simpatía de los oprimidos.

Ellos quisieran contar con esa simpatía, porque la convertirían en dinero, y no lográndolo por incapacidad e insuficiencia, los trastorna el despecho y se entregan a toda clase de infamias, hasta la de procurar por todos los medios posibles que el trabajador mundial, deje sin ayuda a los que se afanan por orientar el movimiento mexicano hacia el comunismo anarquista.

No hay tal extensión de terreno ni los diez esclavos bajo nuestro dominio. La imprenta y las oficinas de ne-

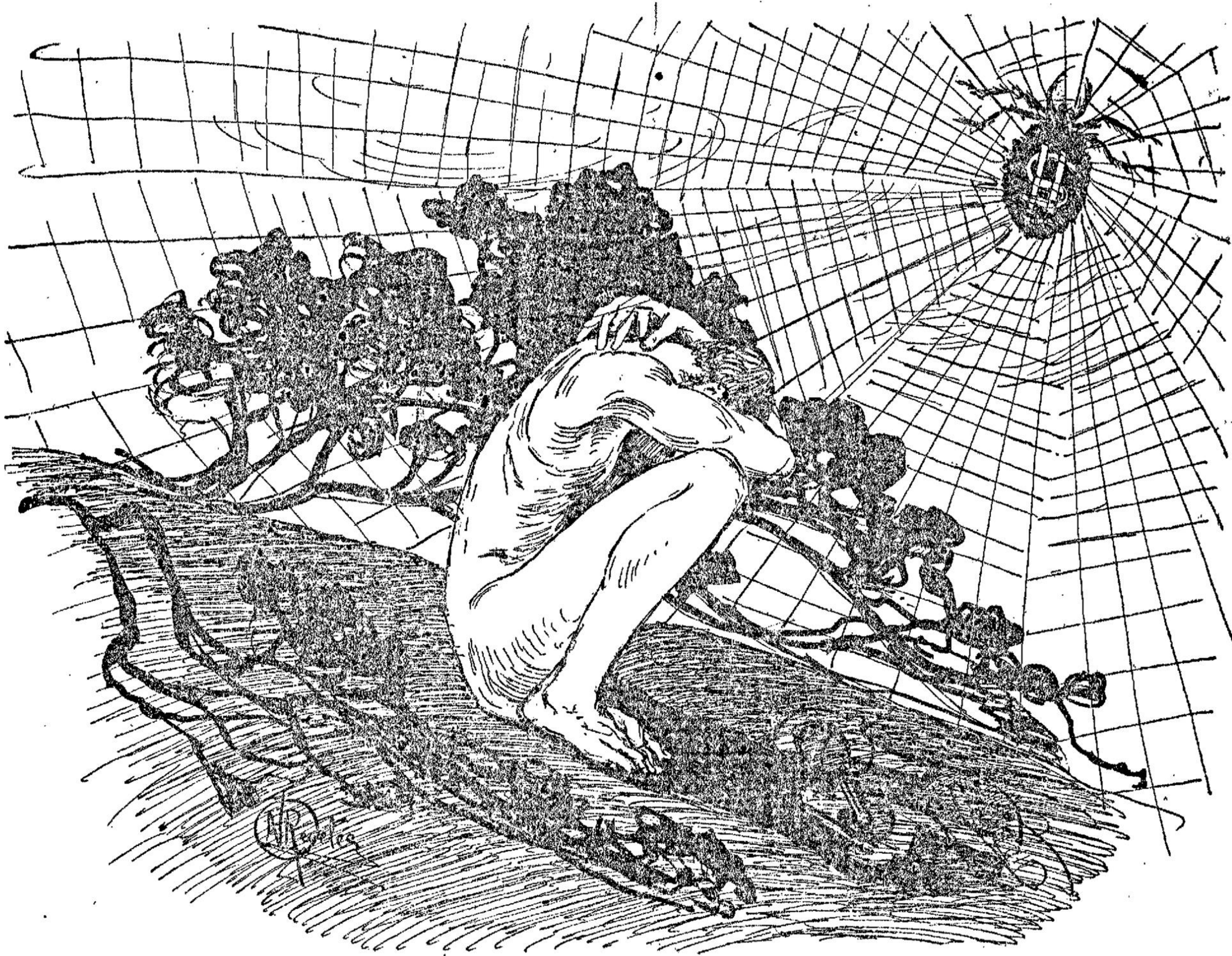
ERACION, así como las pobres casas que habitamos los que formamos este Grupo Editor, se encuentran en un terreno de cinco acres de extensión, y a diez individuos, pues los tenemos que pagar mensualmente una renta de veinticinco dólares, como quedará convencido todo aquel que desee ver los recibos que tenemos en nuestro poder. Nada, pues, tenemos en propiedad, ni un centímetro cuadrado de terreno, y en cuanto a la historia de los diez esclavos, se refiere indudablemente a nosotros mismos, a los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y del

Grupo Editor de REGENERACION, para ganar nuestra vida, labramos esos cinco acres de tierra, y no llegamos a diez individuos, pues los trabajadores permanentes de la Junta y del Grupo Editor, somos cinco individuos: Librado Rivera, Enrique Flores Magón, Trinidad Villarreal, José Flores y Ricardo Flores Magón. Nosotros somos los esclavos que nos deslomamos trabajando, como a todos nuestros amigos de Los Angeles les consta, y no los diez fantasmas a que se refiere la carta de los gachupines de Massachusetts. Los cinco com-

pañeros arriba citados somos los que, con nuestra constancia, con nuestro desinterés, con nuestro arrojo para hacer siempre frente a la miseria y a la persecución, sostenemos con vida estos dos organismos importantes y de significación en el movimiento revolucionario: la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y el Grupo Editor de REGENERACION. ¿Dónde están, entonces, esos diez trabajadores a quienes explotamos villanamente? Y esa gran extensión de

terreno que tenemos en propiedad, ¿dónde está? Todo lector serio e inteligente se habrá venido convenciendo de que no hay justicia para atacar a los individuos que formamos la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y el Grupo Editor de REGENERACION, y que, si se nos ataca, no se hace con el propósito de servir a la Verdad, sino con el torcido empeño de dejar aislado al trabajador mexicano en la lucha que tiene emprendida contra sus verdugos, que son los verdugos de la humanidad. Esos ataques provienen de individuos que se dicen anarquistas. ¿Podemos realmente considerar como anarquista a quien ejecuta actos contrarios al ideal anarquista? ¿Puede ser considerado anarquista quien con sus hechos pone obstáculos a la marcha del anarquismo? Indudablemente que no son anarquistas ni los mentecatos que componen el Grupo "Fraternidad," de Boston, Massachusetts, ni los pobres diablos que les sirvieron de corresponsales y que residen en esta ciudad de Los Angeles, Moncaleano y pandilla, ni los pelagatos de la cloaca "El Porvenir del Obrero," de "La Justicia Social," de "Accion Libertaria" y otros papeluchos de la misma calaña.

El Genio Aprisionado



El genio medita y sus meditaciones son amargas. No puede desplegar las alas sin caer prisionero en las garras del Capital. En vano vuelve el rostro en todas direcciones: por dondequiera encuentra cerrado el horizonte. Poeta, tiene sed de otras aguas que no sean las de las fuentes consagradas por la tradición, por las costumbres o por los convencionalismos sociales. Quiere inspirarse en la verdad, la única fuente inspiradora de poesía; pero es necesario entonces vivir en un ambiente de libertad y de justicia. Pintor, ve con los ojos de la inteligencia la línea atrevida que atravesaría sobre su lienzo las miradas de las muchedumbres sedientas de belleza, y concibe la figura que pondría en vibración todos los nervios y el toque de pincel que daría vida a un cuadro que respondiera a las ansias de libertad, de justicia y de belleza de los pueblos. Musico, quisiera aprisionar en el pentagrama armonías nuevas y melodías jamás oídas, pero que fueran copia fiel de las santas rebeliones de los espíritus atormentados por el ansia de ser libres; melodías y armonías que fueran a la vez trueno de protesta,

vibración de coraje, arrullo de amor y sinfonías heroicas de esperanza y de triunfo. Literato, quisiera dejar grabada en todas las inteligencias la frase bella y gallarda que con caricia de flor despierta las dormidas conciencias, pero es también maza de titán que rompe todas las cadenas, ariete que abate todas las resistencias, clarín que convoca al combate, bandera que conduce a la victoria e himno robusto a la libertad sin cadenas, a la justicia sin codigos. Sabio, suspira por el momento en que rota la telaraña capitalista que todo lo acapara entre sus hilos, pueda al fin la Ciencia ser la base de la Libertad y la Justicia.

El genio medita. Piensa que todo lo corrompe el oro. Como para todo se necesita del oro bajo el sistema capitalista, el Arte y la Ciencia y las Letras, tienen que someterse a los caprichos, a los gustos y a las tiranías del Dios Capital. El genio medita, y su meditación es augurio de lucha. Cuando levante la cabeza, el monstruo capitalista desaparecerá en las tinieblas.

Sigamos leyendo la carta de los gachupines de Massachusetts: "Tendríamos mucho, muchísimo que escribir—si-guen diciendo;— pero vosotros mismos podéis sacar la cuenta: existen hoy en la República de Mexico cinco presidentes, pues el que conquista un pueblo (siempre con la sangre de los trabajadores) se erige presidente."

Con eso de los cinco presidentes, quieren hacer entender los pobres asnos de que lo que hay en Mexico es un movimiento que nada tiene de anarquista, cuando lo que prueba el hecho de existir al mismo tiempo tal número de presidentes, es que el principio de Autoridad se encuentra de tal manera relajado que no puede constituirse un gobierno fuerte, y eso, amigos asnos, debe congratularnos a todos los que nos sentimos verdaderamente anarquistas, a todos los que quoremos que nuestros ideales ganen terreno, y que mejor oportunidad, tanto para la propaganda por medio de la palabra, como por la del acto, que cuando la Autoridad debilitada, no puede entregarse a las represiones?

Si los pollinos de Massachusetts fueren realmente anarquistas, y si anarquistas